

La invasión silenciosa

Probablemente el tópico cultural que ha pervivido a lo largo del tiempo con mayor resistencia en el espacio de las relaciones entre Portugal y España es el que nos habla de dos territorios con una inquebrantable vocación para el desconocimiento mutuo. Sea por un exceso de arrogancia o puramente por desinterés —en el caso de España—, sea por un recelo histórico hacia el vecino amenazante —en el de Portugal—, el relato de la convivencia entre ambos países ha parecido obedecer siempre, de una forma férrea y asfixiante, a este principio. Sin embargo, si nos dedicamos a analizar con rigor el marco de esta relación, profundizando en la realidad histórica y en las causas y motivos que han generado este discurso, acabaremos reconociendo más pronto que tarde que, a pesar de todo, la imagen de los dos países de espaldas no se corresponde con la realidad. Portugal y España han estado casi siempre atentos a lo que sucedía al otro lado de la frontera, aunque solo fuese para no perder de vista una realidad desafiante o generadora de desconfianza. Y el caso de la literatura no es ajeno a estos principios.

Uno de los objetivos de este libro es, por lo tanto, ayudar a desmontar este tópico, profundamente enraizado en nuestros imaginarios culturales, y favorecer la construcción de una nueva imagen peninsular, basada en la presencia constante de flujos e intereses compartidos en un espacio geocultural, el ibérico, marcado genéticamente por el feliz rasgo de la pluralidad. De ahí que se sitúe en el ámbito académico de los Estudios Ibéricos, con una percepción del espacio basada en una concepción respetuosa con la diferencia y consciente de la enorme riqueza que implica la convivencia activa y dinámica de varios sistemas culturales en una superficie geográfica con características propias. Para ello, es necesario realizar un giro que nos conduzca de una visión tradicional de las relaciones peninsulares anclada en el eje Lisboa-Madrid (o Portugal-España) a otro escenario más plural y diversificado, construido sobre una base no radial, sino policéntrica, prestando atención a los diferentes ámbitos culturales ibéricos.

Así, el tema principal de estas páginas es la presencia portuguesa en las revistas literarias ibéricas de la primera mitad del siglo xx, es decir, es un libro que se asoma a la recepción como campo de operaciones, aunque no renuncia, a partir de ella, a esbozar otro tipo de análisis y conjeturas que nos ayudan a definir las numerosas relaciones que salen a la luz entre escritores de todo el territorio peninsular. Si una parte del tópico citado la constituye la existencia de un vecino español arrogante y sin interés por Portugal y su cultura, probablemente este libro pueda ayudar a matizar, si no contradecir, esa afirmación, pues pone de manifiesto cómo los diferentes ámbitos estudiados (castellano, catalán, gallego y vasco) estuvieron atentos a la realidad lusa o, cuando no lo hicieron, no fue por un desinterés concreto, sino por la inexistencia de un medio cultural en el que generar esa recepción. Se trataría, así, de una especie de *invasión silenciosa*, a través de la cual la literatura portuguesa fue permeabilizando —de forma irregular, es justo decirlo— las diferentes culturas peninsulares, mostrándonos momentos de sincronía estética (e ideológica, en muchos casos) realmente relevantes.

Las revistas se convierten, desde esta perspectiva, en un magnífico escenario de operaciones para observar y analizar esa presencia. El siglo xx es, sin duda, el siglo de las revistas literarias, y la Península Ibérica no es una excepción. Guillermo de Torre, en su conocido artículo «El 98 y el modernismo en sus revistas. Elogio de las revistas», defendió que el perfil más nítido de una época no se encuentra en sus libros, sino en sus revistas, y no le falta razón si atendemos al objeto de este libro. La recepción de la literatura (y de la cultura) portuguesa en España se produjo, sí, bajo la forma de libros traducidos, pero también, y de forma fundamental, a través del ingente trabajo realizado por las revistas literarias, que se convierten en magníficos ejes de convergencias y relaciones, en semillero de contactos y en catálogo de sintonías que, con frecuencia, acaban fructificando en el campo de los libros individuales. Las revistas nos facilitan, en este sentido, algo así como una especie de fotografía múltiple, en movimiento, de la presencia portuguesa en el espacio ibérico, con el indudable interés que su pluralidad ofrece para el estudioso de una visión relacional de la literatura.

De ahí que sean ya muchos los autores que han dedicado estudios clásicos a las revistas literarias, por un lado, y a contactos concretos entre las portuguesas y las españolas, por otro, entre los cuales es obligado citar los conocidos antecedentes de nombres como Fanny Rubio, Domingo Paniagua, César Antonio Molina, Manuel J. Ramos Ortega, Clara Rocha, Elías Torres Feijó o Perfecto Cuadrado. Todos ellos, y muchos más, son referentes innegables de este libro, cuyo objeto, al fin, es mostrar una serie de calas posibles en el universo de las revistas literarias ibéricas, sin afán de exhaustividad, aunque sí con el propósito de que esas calas muestren un panorama significativo del campo de estudio abordado y de algunas de sus derivaciones posibles, como la presencia de Brasil, en el caso gallego, o el diálogo con las artes plásticas, en el caso catalán.

Este libro, por último, es el primer fruto de un grupo de trabajo constituido por investigadores de una docena de universidades ibéricas (y una iberoamericana), amparado por la Cátedra de Estudios Ibéricos de la Universidad de Évora. La finalidad de este grupo es estudiar la presencia portuguesa en las revistas ibéricas del siglo xx, para lo cual propuso la realización de dos Coloquios Internacionales (el primero de los cuales se celebró en Évora en octubre de 2021) y la publicación de dos volúmenes dedicados a esta temática, dividiendo el siglo en dos mitades aproximadas. A todos los investigadores que participan en este proyecto, así como, de manera muy especial, a los coordinadores de los diferentes ámbitos culturales abordados (Jordi Cerdà, en el caso catalán; Xaquín Núñez Sabarís, en el gallego; y Jon Kortazar, en el vasco), les agradezco enormemente el mapa de relaciones intelectuales y afectivas que estamos construyendo.

ANTONIO SÁEZ DELGADO

Évora, 1 de febrero de 2022